

Convulsiones (Seizures)



Educación para pacientes y familias

Esta hoja educativa contiene sólo información general. Hable con el médico de su niño o con uno de los integrantes de su equipo de atención médica sobre el cuidado específico para él.

¿Qué es una convulsión?

Una convulsión es causada por una descarga anormal de actividad eléctrica en el cerebro. Las convulsiones pueden estar relacionadas con muchas condiciones médicas. Estas pueden causar uno o más de los siguientes síntomas:

- Caídas
- Espasmos musculares involuntarios o sin control
- Babeo de la boca
- Pérdida del control de la vejiga o los intestinos
- Alteración del nivel de la conciencia

¿Qué debo hacer si mi niño tiene una convulsión?

Cuando su niño tenga una convulsión:

- Mantenga la calma, y permanezca con él.
- Muévelo a una superficie plana, y póngale algo blando bajo la cabeza.
- Quite de su alrededor todos los objetos calientes o puntiagudos.
- Aflójele la ropa apretada – especialmente alrededor de la nuca.
- Póngalo de lado para evitar que se ahogue con su saliva o vómito.
- No le ponga nada en la boca ya que no se ahogará con la lengua.
- No trate de sujetarlo mientras tiene la convulsión.
- Es posible que el niño se duerma después de la convulsión. Esto se conoce como fase postictal. No trate de darle de comer ni de beber hasta que esté despierto y alerta.
- Llame al médico si:
 - Tiene un tipo de convulsión diferente a la de costumbre.
 - Tiene más convulsiones que de costumbre.
 - Si no regresa a su comportamiento normal en 30 minutos.

Llame inmediatamente al 911 si su niño deja de respirar o se pone morado.

Si la convulsión dura más de 5 minutos, llame al 911 o a los servicios de ambulancia local (o siga las instrucciones del médico del niño.) Pregúntele al médico si es necesario un medicamento para usarlo en caso de emergencia.

En caso de emergencia o si tiene una inquietud urgente, llame al 911 o vaya inmediatamente a la sala de urgencias más cercana.

Convulsiones, continuación

¿Qué debo observar y recordar?

Observe y registre toda la actividad convulsiva en un diario de convulsiones. Lleve consigo el diario de convulsiones cuando vaya al médico de su niño. Observe y anote lo siguiente:

- ¿Cuánto tiempo duró la convulsión? Vea en un reloj la hora en que comenzó y terminó la convulsión.
- ¿Qué pasó durante el ataque convulsivo? ¿Qué parte(s) del cuerpo fueron afectadas? ¿En dónde se inició la convulsión y cómo se desarrolló?
- ¿Qué sucedió antes de la convulsión?, tales como cambio de comportamiento, llanto, movimientos repetitivos o confusión.
- ¿Le cambió al niño la respiración o en el color de la piel? Si parece que el niño deja de respirar, ¿cuánto tiempo demoró?

¿Qué debo saber sobre los medicamentos de mi niño?

- Las convulsiones se pueden controlar – no curar – con medicamentos.
- No permita que su niño deje de tomar el medicamento para las convulsiones, sin antes consultar con el médico.
- Pregunte al médico de su niño a qué efectos secundarios de los medicamentos debe de estar atenta y lo qué debe hacer.
- Es posible que el médico desee hacerle exámenes de sangre ocasionalmente para verificar los niveles del medicamento. Es muy importante asistir a todas las citas médicas de su niño.
- Algunos medicamentos no se pueden mezclar con otros. Informe al médico de su niño sobre todos los medicamentos que esté tomando. Pregúntele qué medicamentos debe evitar.

¿Qué debo saber sobre las actividades de mi niño?

- Hable con el médico de las actividades de su niño. Lo que puede o no hacer su niño depende de:
 - El tipo de convulsión que tiene.
 - La frecuencia y severidad las convulsiones
 - La manera como responde a los medicamentos o a la terapia.
 - El período de tiempo en que se han controlado las convulsiones.
- Permita que su niño participe en actividades normales, tanto como sea posible.
- Enséñele a sus maestros, consejeros de campamentos, entrenadores y a cualquier persona a cargo del niño, cómo cuidarlo en caso de que tenga una convulsión.
- Haga que su niño use equipos de protección tales como cascos para prevenir lesiones de la cabeza, según se lo han sugerido.
- Evite que haga actividades que tenga que ver con alturas
- No permita que su niño nade o monte en bicicleta sin supervisión, aunque su médico haya autorizado esta actividad.
- Vigile todo el tiempo a su niño pequeño mientras se bañe en la tina. Se recomienda que los niños mayores se bañen en la ducha.
- Verifique con su médico, antes de que su hijo empiece a conducir, cuando tenga la edad apropiada para hacerlo.

En caso de emergencia o si tiene una inquietud urgente, llame al 911 o vaya inmediatamente a la sala de urgencias más cercana.